



Vivo entre fantasmas

SAER, COMO FAULKNER, COMO ONETTI, COMO SALINGER, ES UN AUTOR MUY PREOCUPADO POR SUS CRIATURAS, NO PUEDE RESIGNARSE A DEJARLAS EN EL PASADO, Y ES ASÍ QUE LOS TRAE AL MUNDO UNA Y OTRA VEZ. TAMBIÉN, COMO PAVESE, COMO ROBBE-GRILLET, COMO BORGES, INTENTA ACERCARSE A LA NARRACIÓN DESDE UNA PERSPECTIVA POÉTICA.

LUGAR
JUAN JOSÉ SAER
PLANETA, BUENOS AIRES

"La historia, aunque a decir verdad los hechos escasos y simples que la constituyen, desde el punto de vista de las leyes del melodrama que imperan hoy en día en lo que podríamos llamar el mercado persa del relato, no alcanzarían a formar una historia, es más o menos la siguiente."

Este es el comienzo de "La tardecita", uno de los veintinueve textos que forman el nuevo libro de Juan José Saer. Este escritor santafesino por nacimiento, argentino por idiosincracia y universal por definición, es uno de los pocos que ha logrado construir una verdadera obra literaria que puede prescindir no sólo de las contingencias del mercado sino también de las sociales, y que seguramente perdurará más allá de todas ellas.

Lugar, como todos los libros de Saer, está construido en base a algunos personajes y temas que se repiten en toda su obra. Carlos Tomatis, para empezar, es el más cercano a lo que podríamos llamar el "alter ego" del autor (aunque sólo haya sido el protagonista principal de la novela *Lo imborrable* y del cuento "La mayor"), ya que siempre aparece como personaje secundario. Después están los hermanos Pichón y el Gato Garay (el raro protagonista de *Nadie nada nunca* y luego desaparecido durante la dictadura militar), y en este caso también Horacio Barco. Estos personajes y otros que Saer ha ido incorporando a lo largo de su saga, en este libro en particular, apare-

cen para parodiar a Sherlock Holmes (en uno de los cuentos más divertidos de todo el volumen, "Recepción en Baker Street"), para apuntalar alguna idea filosófica o simplemente como fantasmas de su propia existencia—en el caso del Gato en "Nochero".

Coherentemente, la mayoría de los relatos, escenas y cuentos que forman este libro, no están tan centrados en los hechos que narran como en sus efectos, o quizá tan sólo en su interpretación, siguiendo el ejemplo de *Gloso*, otra de sus grandes novelas. Así, entonces, muchas veces Saer juega con la ambigüedad hasta tomarla divertida. En "El hombre no cultural" por ejemplo, habrá que decidir si el tío de Tomatis era un verdadero pensador en busca del espécimen del título, o si sólo lo usaba como excusa para dormir la siesta tranquilo todas las tardes. En "Ligustros en flor", de la misma manera, hay que decidir si un astronauta norteamericano que ha estado en la luna puede tener inclinaciones filosóficas más propias de un intelectual que de un aviador, o si todo el texto no es más que una burla crítica de los supuestos logros de la humanidad.

"Hoy en día en que el pueblo, la mafia y los gobiernos tienen los mismos ideales, solamente los artistas siguen siendo peligrosos. Lástima que vayamos quedando pocos" dice Tomatis en tono de burla al principio de "En línea", pero habría que pensar si su boutade no sólo encierra una gran verdad, sino también una clave para leer a este autor, ya que ninguno de sus personajes parece creer que haya algún ideal comparable a "la increíble sensación de estar vivo, ante el interminable desfile de fantasmas".

Saer, como Faulkner, como Onetti, como Salinger, es un autor muy preocupado por sus criaturas, no puede resignarse a dejarlas en el pasado, y es así que los trae al mundo una y otra vez. También, como Pavese, como Robbe-Grillet, como Borges, intenta acercarse a la narración desde una perspectiva poética. Su prosa sensual, por momentos evocativa, por momentos crítica, es quizá su rasgo más particular. En este universo abierto, fragmentario, ameno y recurrente que Saer ha creado todos son siempre bienvenidos, y es quizá por esta razón que muy pocos puedan abandonarlo una vez que se han atrevido a internarse en él y se han tomado el trabajo de conocerlo.

En un encuentro reciente en París, nos enteramos de su siguiente proyecto: "Acabo de terminar el plan de mi nueva novela después de algunos meses sin escribir, y realmente estoy satisfecho. Se va a llamar *La Grande* por su relación con la Fuga de Beethoven, con *La Mayor*, y por supuesto, por su tamaño. Uno de los temas de la novela va a ser la vanguardia, van a ser siete capítulos, uno de los cuales tiene por título "El intriguante". Van a aparecer todos mis personajes—incluso el Gato; espero que no sea demasiado". Nos atrevemos a preguntarle si el hecho de que la novela tenga siete capítulos tiene alguna motivación cabalística. "No, no, de ninguna manera," contesta rápido Saer, y agrega en tono jocoso citando a Beckett: "Maldito sea el que lea signos en esto". *Marcela Ozamiz*

Vivo entre fantasmas. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vivo entre fantasmas. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile